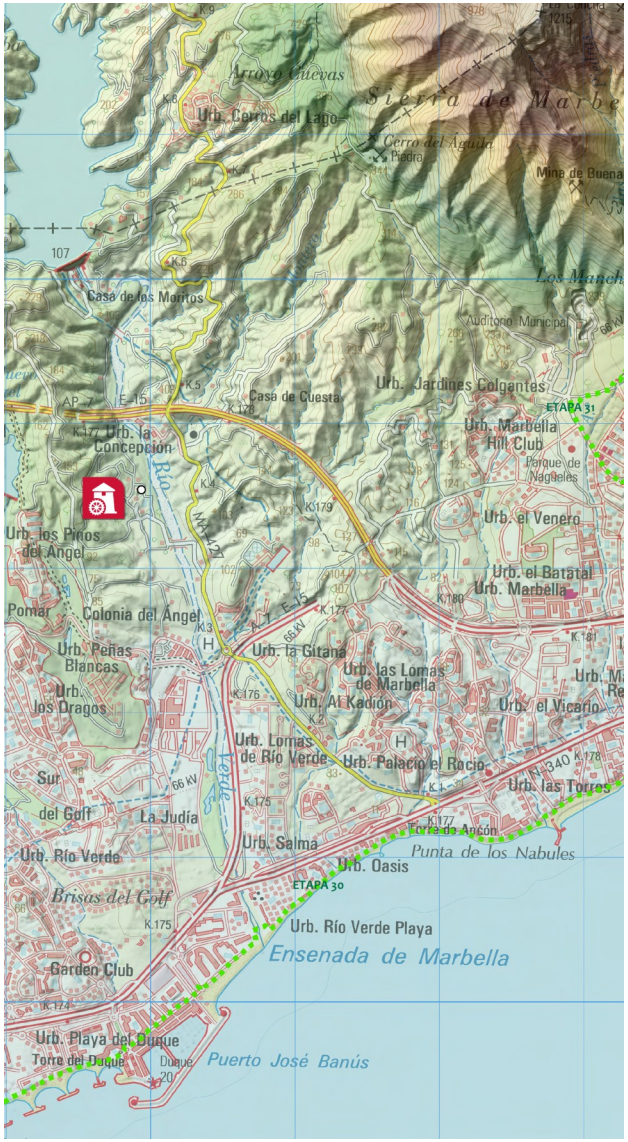
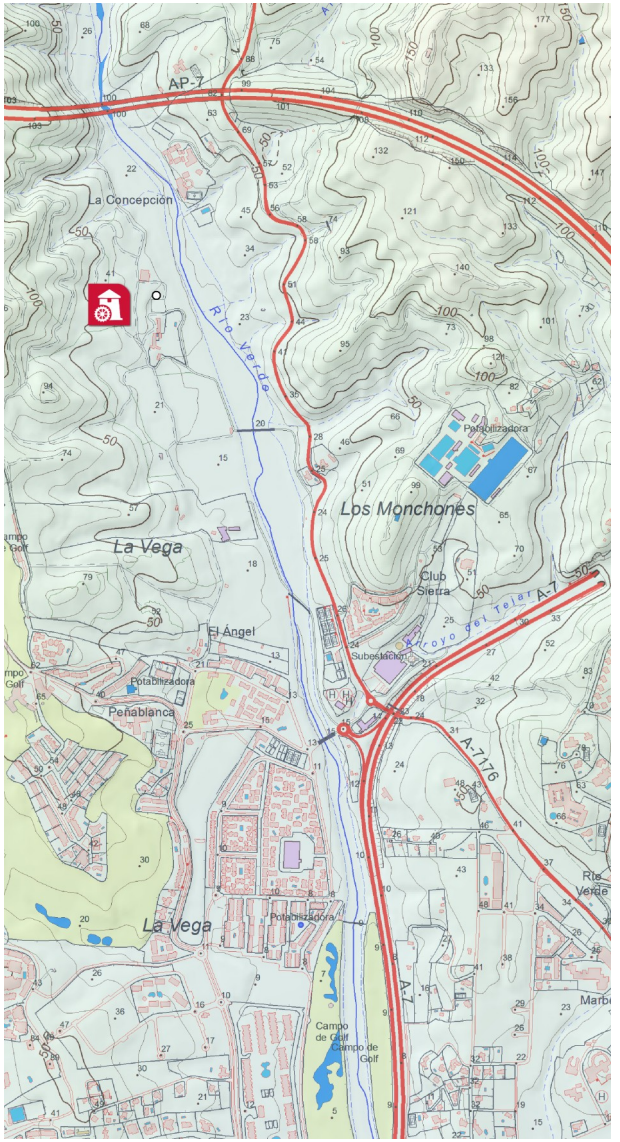
FERRERÍA Y ALTOS HORNOS DE LA CONCEPCIÓN

DATOS GENERALES
Interés patrimonial de la obra: ***
Interés paisajístico de la obra:**
Estado de conservación:*
Tipo de obra hidráulica: Industria
Etapa de la GS: Etapa 30 Marbella-Ojén
Localidad: Marbella
Época: 1827
Autor: Desconocido
Coordenadas UTM: 324936,8188, 4043543,374

SITUACIÓN Y ACCESOS

En la margen del río Verde, hoy alejado de su situación actual. Se enclavan los restos de la ferrería en el interior de la finca de la Concepción, muy próxima a la AP-7 y a la A-7176





DATOS TÉCNICOS

En 1847 según Madoz la fábrica contaba con:

* 3 altos hornos para carbón vegetal
* 1 horno para calcinación
* 2 fraguas comunes
* 4 estufas y aparatos para calentar el viento con los gases de los hornos
* 3 máquinas de viento de doble acción y rueda hidráulica (con fuerza de 25, 14 y 8 CV)
* 1 Máquina de vapor de alta presión con la fuerza de 18 CV

ESTADO ACTUAL

Los restos de los altos hornos que se encuentran en estado de semi-ruina, están dentro de la propiedad privada del mismo nombre, dedicada a espacio de restauración y servicios.

Imagen: Horno de reverbero y horno para afino de hierro de la ferrería de la Concepción

Página siguiente: Recreación de alto horno de la Concepción realizada por P. Moyano a partir de un dibujo original de Alcalá Marín. 1844

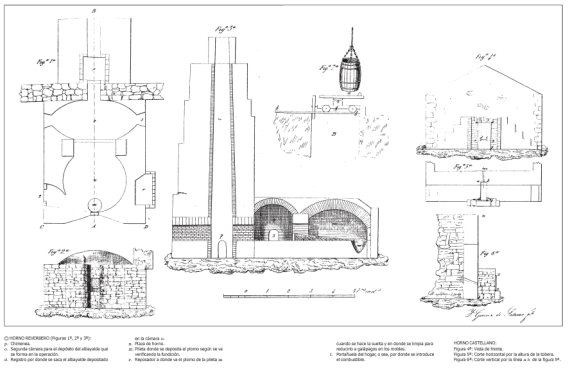
HISTORIA Y DESCRIPCIÓN

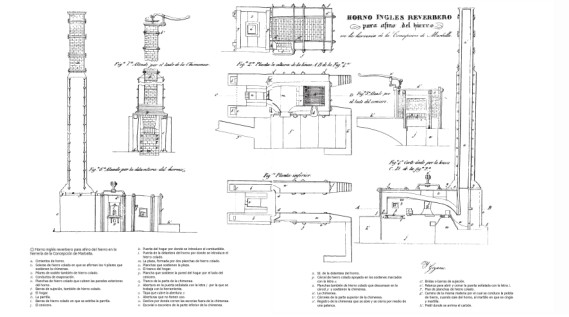
Antecedentes históricos

La riqueza de mineral en los terrenos inmediatos a la costa malagueña era conocida desde antiguo. Ya desde 1794, los vecinos de Júzcar venían explotando el grafito marbellí, habiendo intentado en varias ocasiones realizar su transformación *in situ.* Entre 1812-1813 el grafito fue esquilmado de Marbella y en contrapartida M.A. Heredia planteó la posibilidad de crear una ferrería para paliar la dependencia de hierros foráneos, fundamentales en la fabricación de flejes de barriles, envase del vino malagueño.

La fábrica y altos hornos de la Concepción se establece en el paraje de Marbella junto al río Verde en 1826, con el objeto de beneficiar el mineral a la catalana. En 1828 se inaugura la Concepción con dos ruedas hidráulicas de 14 y 25 CV y un capital humano de 1084 hombres y 836 acémilas. Para el suministro de materia prima se contó desde el principio con las minas del cerro de la Minilla Vieja, el Peñón y Peñoncillo en Marbella y el Cerro del Sol. El combustible de leña de Benahavis se arrendó por diez años al Conde de Luque.

Posteriormente se instala también la afinación del metal a la Walona, para lo que se montó un martillo y otra máquina de doble efecto de 8 CV para darle viento y que funcionaba también mediante rueda hidráulica, que pasó después a dar movimiento a un segundo alto horno. Además, se instaló una máquina de cilindros también mo-





vida por máquina hidráulica para dar al hierro afinado todas las formas convenientes.

Según la memoria del ingeniero de minas Francisco de Sales García (1837) el hierro obtenido era de excelente calidad "…en nada cedía al que se fabrica en Suecia".

A partir de 1834, con intención de mejorar el rendimiento de la fábrica, sus dueños deciden

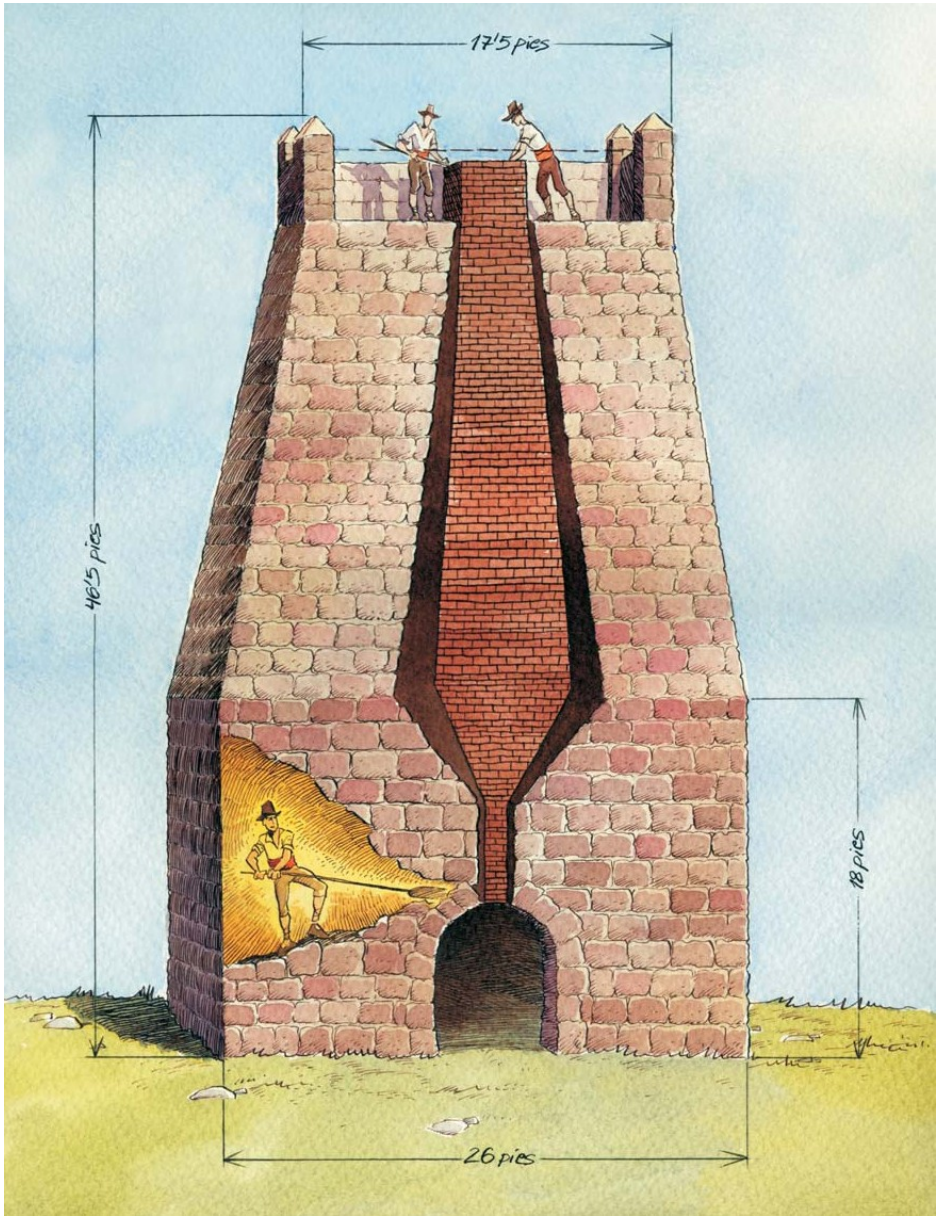
montar en Málaga la oficina para el afinado a la inglesa del hierro colado y el moldeo de éste y del hierro dulce, dejando en Río Verde tan solo el tratamiento del mineral en los hornos altos donde se producían el hierro fundido que luego se trataba en Málaga.

La segunda parte del proceso, el afinado y moldeado se realizaba, a partir de 1834 en la fábrica de la Constancia, situada en la playa del Carmen de la ciudad de Málaga. Para llevar hasta allí el material fundido primero se cargaba a lomos de animal desde los altos hornos hasta la playa de Marbella y desde allí, en barco hasta la fábrica de Málaga.

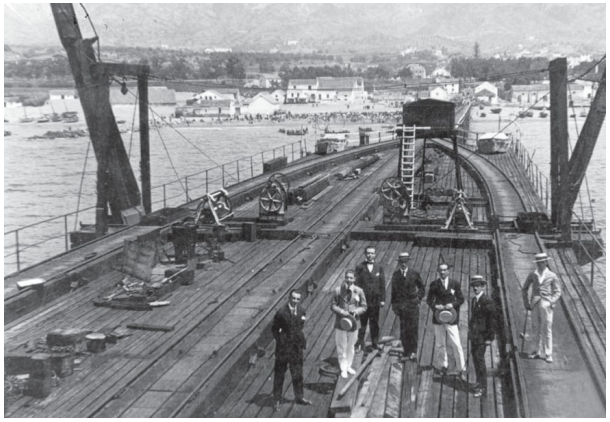
A partir de 1843 y ante el consumo masivo de carbón vegetal, se plantea la posibilidad de utilizar solo carbón mineral (antracita) para lo que es necesario sustituir la maquinaria por una nueva inglesa.

Durante la segunda mitad del siglo XIX España se sitúa en posición de cabeza en la producción mundial de mineral, siendo la tercera productora europea de hierro tras Alemania y Gran Bretaña. En 1844 Málaga producía el 72% de toda la fundición española de hierro, ante la inactividad de los altos hornos del norte de España.

Aunque en 1884 cierran los altos hornos de la Concepción, la explotación minera continuaría como lo demuestra la construcción en 1897 por W. Malcolm y M. Calzado Martínez de un cargadero para el mineral del Peñoncillo. Fue éste un muelle que penetraba en 281 metros mar aden-



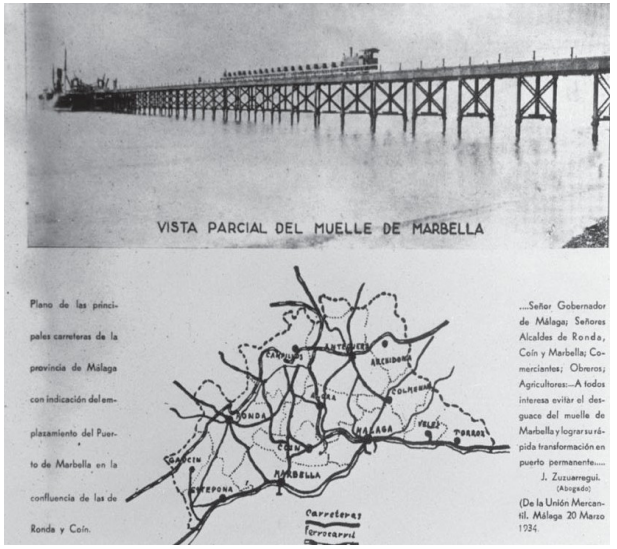
tro para conseguir calado, con doble vía para permitir el retorno de las vagonetas vacías. Este cargadero funcionó hasta 1934 en que fue desguazado. El último episodio de los altos hornos de la Concepción fue el desmantelamiento de la rueda hidráulica.



A pesar de su escasa presencia hoy en paisaje y la memoria de Marbella, los altos hornos de la Concepción tuvieron una gran relevancia histórica para España, en parte por la importancia económica de la producción y exportación de hierro colado en la mitad del siglo XIX y por otro lado, por haber sido los primeros altos hornos de carácter civil construidos en España.

Descripción

Hacia 1837 la fábrica de Marbella contaba con dos altos hornos, uno de 2,40 metros de diámetro en el vientre y 13,20 metros de altura y otro con 3 metros de diámetro en vientre e igual altura que el anterior. Además contaba con otro de



reserva de 2,70 metros de diámetros en vientre y 11,40 metros de altura. Insuflaban aire a estos hornos las dos máquinas hidráulicas antes citadas. Contaba entonces con 30 operarios para los hornos y las máquinas. El mineral procedía de dos minas cercanas que se explotaban a cielo abierto, el Peñón y el Peñoncillo. Estas minas, eran muy abundantes en mineral pero se explotaban tan mal y en tal cantidad que la abocaron pronto a su abandono. El carbón vegetal para los hornos se extraía de los inmensos bosques cercanos, en particular de los de la sierra del Real que era mayoritariamente de pino. El consumo de carbón en estos hornos solía ser mayor de los esperado o aconsejado y se debía casi siempre a averías en los altos hornos que obligaban a pararlos por completo para repararlos y tener que calentarlos después de nuevo.

Imágenes: Cargadero de mineral de Marbella en 1917 con autoridades de la explotación minera.

Panfleto reconociendo el valor general del cargadero para la población de Marbella en 1934, antes de su desmantelamiento

En 1837 se empieza también a construir una enorme rueda hidráulica de hierro fundido que debía dar servicio a las dos máquinas de viento que se utilizaban en los altos hornos. Esa rueda estuvo en su posición original hasta 1964 en que fue desmontada.

Bibliografía

De Sales García, F. 1837. "Sobre las minas y fundición de hierro de Marbella" en Anales de minas, Tomo 2. 1837-1841. Pp. 347-359.

Rodríguez Feijóo, A. "Marbella en el XIX. Reflejo y espejismo de la España Liberal" en Cilniana 20/21, 2007. Pp. 7-70. Málaga.



